

¿El Sol entró en la clase?

Tras las evidencias

Rosario Bertolotto | Maestra de Educación Inicial. Salto.

Generalmente no enseñamos contenidos astronómicos en la clase de tres años, nos parece una disciplina “muy difícil” para abordar en esas edades. Pero... nuestro salón recibe mucha luz, cada mañana el Sol “entraba por la ventana”. Los niños se sorprendían y comentaban el fenómeno. Veían que el Sol comenzaba a cubrir de luz las mesitas, al principio las que estaban más cerca de las ventanas y luego las otras mesas.

Niño: –Maestra, el Sol entró en la mesa.

Niño: –Sí, por la ventana.

Maestra: –¿La ventana está abierta?

Niño: –Está cerrada. Entra igual.

Esto se repetía día tras día, la curiosidad de los niños iba en aumento, llegaron a esperar que el Sol “entrara y se corriera” por el salón.

¿Es el Sol?... las evidencias



Estábamos frente a un problema: ¿es el Sol el que está en las mesas? Teníamos la puerta de entrada para que los niños comenzaran a pensar en fenómenos relacionados con la Astronomía y la Física: el Sol como astro, la luz solar, el comportamiento de los cuerpos ante la luz.

Les propuse que lo observaran varios días a ver qué sucedía, que se centraran en las evidencias porque con ellas sería posible interpretar y comenzar a dar explicaciones: aparecía una franja de luz sobre la mesa, no iluminaba toda la mesa al principio, luego se agrandaba, a veces no aparecía, calentaba las manos cuando las ponían allí...



Así veían al Sol entrar por la ventana

¿Es el Sol?... las preguntas

¿Qué les tenía que preguntar para que comenzaran a elaborar ideas que buscaran explicar lo observado? ¿Es el Sol el que está en la mesa? ¿Cómo sabes que es el Sol? ¿Cómo hizo para estar ahí? ¿Dónde ves tú el Sol?

Maestra: –¿Por qué piensan ustedes que es el Sol el que está en la mesa?

Niño: –Porque tiene luces.

Maestra: –¿Cómo hizo para estar ahí?

Niño: –Entró por la ventana.

Maestra: –¿Cómo sabes que es el Sol?

Niño: –Es amarillo.

Niño: –Brilla.

Niño: –Me calienta.

Maestra: –¿Dónde ves tú el Sol?

Niño: –Arriba, en el cielo.

Maestra: –¿Está arriba o está aquí abajo?

¿Es el Sol?... las variables

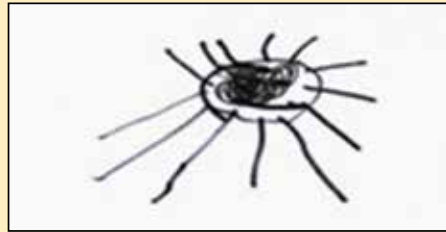
Debía considerar la ubicación del Sol y su movimiento aparente en el día y en el año; los materiales y su comportamiento ante la luz.

Decidí comenzar por ubicar el Sol “lejos”, siempre en el cielo. Salimos a observarlo: sintieron el calor, hablaron de que no se podía mirar por la luz fuerte, que quemaba, etcétera.



Volvimos a la clase y les propuse registrar lo que habían observado.

A medida que dibujaban, les realizaba preguntas que me permitieran una mejor interpretación de lo que querían dibujar y comunicar, ya que son niños de tres años. No dudaron, el Sol estaba en el cielo, alto, arriba, muy lejos del salón y de las mesas.



Representación de lo observado en el patio. Presencia del Sol en el cielo

Si los días estaban nublados, el Sol no “entraba” por la ventana. Salíamos al patio a corroborar la presencia o la ausencia del Sol y su relación con la luz en las mesas. Sacamos fotos de cada situación como forma de registro.



El salón en un día nublado

Maestra: –¿El Sol no está en el cielo o no lo vemos?

Niño: –Está escondido, se fue a dormir a su casa.

Niño: –No tiene casa, duerme en las nubes nubladas.

Niño: –Se escondió debajo de las nubes.



Continuamos observando y registrando qué sucedía cada día. Observaban que cuando había Sol, la luz aparecía en la mesa en algún momento.



A veces veíamos el Sol en el cielo, pero sus rayos no entraban por la ventana. ¿Por qué no entró a la clase? Salíamos a observar dónde estaba, se había movido.

Por último profundizamos en la otra variable, los materiales que inciden en la entrada o no de la luz del Sol. Observamos qué sucedía con la ventana abierta o cerrada, el Sol “entraba” igual, el vidrio no incidía “porque por el vidrio se ve todo”. Pero un día de Sol corrí la cortina, la luz no se veía en

la mesa. La tela impedía ver la luz en la mesa, la luz desaparecía; si corríamos un poco la cortina aparecían haces de luz. Registrábamos.



Maestra: –¿Cuándo entran los rayos del Sol por la ventana?

Niño: –Cuando lo vemos en el cielo.

Niño: –Está ahí (señala).

Niño: –Lo vemos en el patio.

Niño: –No hay cortina.

Veo el Sol, no lo veo

Estas observaciones les permitieron “experimentar” con el comportamiento de la luz cuando pasa a través de diferentes elementos. Les di varios materiales, opacos y transparentes, para que probasen qué sucedía con esos rayos de luz, los materiales que los dejaban pasar y los que no. La Física entraba al salón de tres años. ¿Con qué materiales ven la luz del Sol? ¿Con cuáles no?

En casa... ¿es el Sol?

Con la familia, buscaron las evidencias del Sol en las diferentes ventanas de la casa, utilizando los conocimientos que tenían de la experiencia del Sol en el salón. ¿Entra el Sol en las ventanas de sus casas? ¿En cuáles si, en cuáles no? ¿Por qué piensan que entra o no? 

Nota: Este trabajo, no publicado hasta ahora, fue orientado por la Maestra Directora Daniela Devincenzi en el ámbito del Grupo Naturales Salto en el año 2010. Fue presentado en el encuentro “Necesarios hacer y deshacer, para enseñar Astronomía”, organizado por AdeMU Paysandú en abril de 2011.